LENGUA Y LITERATURA DE LA HISPANIDAD Y SU ENSEÑANZA EN ESPAÑA, AMERICA Y FILIPINAS

Por

ERNESTO GIMENEZ CABALLERO

Como profesor de Lengua y Literatura desde el año 1935 en Madrid y anteriormente en la Universidad de Estrasburgo (Francia) me interesé por encontrar un método para la enseñanza de esa materia entre las juventudes hispánicas más integral y funcional que aquel utilizado hasta entonces en la mayoría de los Institutos y Colegios de Enseñanza Media en España, América y Filipinas. Mis investigaciones y ensayos culminaron en una obra de 7 volúmenes adaptados a cualquier programa cíclico. Y reducidos ahora a 3 para facilitar su circulación en el ámbito hispánico. Y, ya bajo la denominación de "Lengua y Literatura de la Hispanidad". Estimando que tal palabra de "Hispanidad" resulta hoy exacta para una literatura y una lengua que van más allá de la "Castellanidad" originaria, adscrita a un período medievico y románico; y de la "Españolidad", surgida desde el Renacimiento, pero circunscrita a una época romántica y nacionalista.

Aunque "Hispanidad" sea un vocablo que remonte al siglo I antes de Cristo, "Hispanitatem" -aplicado al español Quintiliano por el Cónsul Polión y restaurado por los humanistas del Renacimiento, como Fidelfo y hasta por el místico Alejo Venegas- el designar "Hispanidad" como constelación espiritual superadora de la "Región" y de la "Nación" -a base de la Lengua y Literatura- fue sólo iniciado, en 1909, por don Miguel de Unamuno; en 1926, propuesto por el Padre Zacarías Vizcarra; en 1934, defendido por Ramiro de Maeztu. Luego, consolidado por las tareas de los Institutos de Cultura Hispánica en todo el mundo. Y, al fin, por los trabajos, cada vez más coordinadores, de la Fderación de Academias de la Lengua en sus Congresos de México (1952) Madrid (1956) y Bogotá (1960). Y ahora Buenos Aires (1964). Academias a las que esta Obra se ofrenda como un posible auxiliar de sua altos fines.

Formado pedagógicamente en el gran revelador del genio hispánico don Marcelino Menéndez y Pelayo en la disciplina de don Ramón Menéndez Pidal y su escuela, en la admiración de generosos y amplísimos americanos y filipinos; y en la gratitud de inolvidables hispanistas europeos, he querido tributar con este trabajo mío, emocionada admiración a todos esos maestros, pero en especial, al vasco don Miguel de Unamuno inspirador de la palabra "Hispanidad" -y a cuya votación debí mi cátedra de Lengua y Literatura en Madrid- y del que hago mío como deberá hacerlo todo hispanoparlante o hispanída aquel vaticinio suyo, hoy cumplida realidad:

La sangre de mi espíritu es mi Lengua
y mi Patria es allí donde resuene
soberano su verbo, que no amengua
su voz por mucho que ambos mundos
llene.
Ya Séneca la preludió aún no nacida,
y en su austero latín ella se encierra;
Alfonso a Europa dió con ella vida,
Colón con ella redobló la tierra.
Y esta mi Lengua flota como el arca
de cien pueblos contrarios y distantes,
que las flores en ella, hallaron brote
de Juarez y Rizal, pues ella abarca
legión de razas. Lengua en que a Cervantes
Dios le dió el Evangelizar del Quijote.

Inspirada en ese Espíritu esta Obra -que a la Hispanidad se ofrece- podría considerarse, por tal inspiración imprescindible para el particular estudio, posterior, de cada Literatura americana o filipina. De las que resultaría: su "Introducción" y "Fundamento".

Este es un método muy sencillo y muy eficaz para el estudio de la LITERATURA HISPANICA en sus más esenciales y pedagógicos TEXTOS LINGUISTICOS. Un método que no sólo ha sido experimentado durante más de diez años en numerosos Centros de Enseñanza, sino que, al fin, se incorporó oficialmente a los Planes de Reforma educacional en España. Un método que, al decir del ilustre maestro Américo Castro, "merece ser patentado". Y del Presidente de la Real Academia Española también maestro mío, venerado por todos, don Ramón Menéndez Pidal, que "es una renovación radical del sistema docente".

Eso hace que ahora, animados con la creciente atención prestada por hispanistas extranjeros y, especialmente, por enseñantes de Norte, Centro y Surámerica, nos decidamos a publicar una nueva edición -revisada- en tres volúmenes cíclicos más uno de síntesis.

Este es un método muy sencillo y eficaz. El que su mecanismo interno sea complejo no quiere decir que el uso resulte complicado. Un conmutador de luz eléctrica está al alcance de un niño, aunque su construcance de un niño, aunque su construcción sea labor de delicada ingeniería.

Así, este sistema. Basta seguir sus hilos para lograr un claridad perfecta sobre la Lengua y Literatura del genio hispánico.

Esta obra es el resultado de una larga experiencia y de una intensa vocación. Todo en ella está medido, precisado y facilitado. El profesor que la utlice no deberá tener otro trabajo que seguir -si gusta- las siguientes instrucciones:

1O.i Las partes de esta obra.

Esta obra se compondrá de cuatro volúmenes cíclicos. El primer volumen, Los Orígenes, servirá para un primero y segundo curso. El segundo, La Edad de Oro, servirá para un tercero y cuarto. El tercero, La Edad de Plata, servirá para un quinto y sexto. El cuarto, Síntesis, servirá para un séptimo.

Estos volúmenes podrán adaptarse a cualquier modificación pedagógica de otro plan de estudios que no sea el de siete cursos cíclicos, ya que esta obra garantiza una preparación completa para ulteriores estudios universitarios.

2o.- "Cuestionarios" en vez de "lecciones".

Esta obra adopta "cuestionarios" y no "lecciones", método mucho más ágil y fecundo, tanto para el profesor como para el estudiante.

Cada clase se dividirá en dos tiempos.

En el primer tiempo, el profesor hará con los alumnos "lecturas", "dictados" y "explicaciones" sobre los temas de uno o de dos cuestionarios.

En el segundo tiempo, el profesor preguntará a los escolares el cuestionario o cuestionarios previamente estudiados, permitiendo la consulta de cuadernos y apuntes.

El doble objetivo pedagógico de estos dos tiempos profesorales consistirá en hacer al alumno "enterarse de las cosas" y "exponer las cosas de que se haya enterado, tanto de palabra como por escrito".

A la memoria del alumno sólo se deberá exigir -inexorablemente el recitado de los textos literarios.

El profesor deberá hacer también aprender bien de memoria el alfabeto único sistema para que el alumno sepa usar el Diccionario.

Asimismo el profesor ejercitará a los escolares en la reducción de años a siglos, para irles dando la imprescindible cultura cronologica.

Cada final de mes, el profesor, con sus auxiliares (profesores o alumnos aventajados) deberán revisar los cuadernos de cuestionarios con el mayor esmero posible. Así como la marcha del fichero gramatical de todo alumno. Y las ilustraciones plásticas del libro.

En la exactitud de tales revisiones y en la abundancia de observaciones directas sobre el alumno estará la verdadera tarea profesoral: aquella de descubrir y anotar las vocaciones escolares.

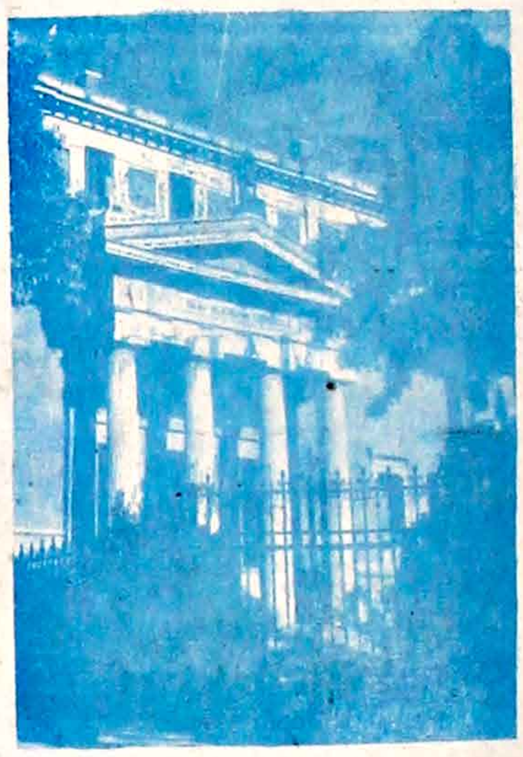
3o.- La anotación de vocaciones escolares.

Los cuestionarios de esta obra están de tal modo dispuestos, que el profesor puede ir, gracias a ellos y a sus personales observaciones, descubriendo y anotando las vocaciones de sus alumnos; tarea fundamental de toda pedagogía, pero, sobre todo, de la llamada Enseñanza media.

Un auténtico profesor, un maestro con sentido de su misión, deberá, ante todo buscar en cada alumno el para qué pueda servir en la vida. Y así poder dar una aproximada ficha vocacional a su familia y al Estado. Contribuyendo a regular el "funcionamiento profesional" del país: una de las supremas necesidades para lograr una autarquía espiritual y evitar los "paros intelectuales".

Las vocaciones escolares son de dos tipos: intelectuales (científicas

(Pasa a la página 4)



Edificio de la Real Academia Española

DOS POEMAS DE ENRIQUE RUIZ

ENRIQUE RUIZ

A los 27 años de edad, el mexicano Enrique Ruiz nos ofrece una poesía preocupada por problemas esenciales a las corrientes filosóficas de nuestro tiempo. Inmerso aún en el surrealismo, Enrique Ruiz se incorpora a la novísima promoción de poetas mexicanos cuyos exponentes son, en este momento Homero Aridjis, Marco Antonio Montes de Oca, José Emilio Pacheco, Jaime Augusto Shelley y José Manuel Castro.

El tiempo se ha perdido,
ahora la existencia solamente es,
independiente, sin mirar a ninguna parte
el tiempo ya no espera
esperar ya se ha olvidado
ya no se alcanza nada esperando
el dolor es huérfano y grita ya sin percatarse
de él mismo
lo antiguo y lo futuro ya no son, ya no se conocen
y el presente es una desintegración continua
el mundo invariable se regodea y rueda sobre un eje viscoso, descarriado.
El hombre ya no se interesa por lo que lleva adentro
ha perdido todo interés y ganas de vivir
su alegría dura menos que el tiempo en que se evapora una gota de alcohol.
Ahora el vicio y la virtud son solamente
palabras vacías que invocamos porque no sabemos cómo las conocimos;
ya no sentenciamos ni absolvemos,
ya ni siquiera somos cómplices ni víctimas
¿pensar en la Muerte? para qué, ya no nos angustia;
la vida se acerca a la Nada, la Nada en que existe la vida que se agrieta.
como el barro bajo el sol
somnolientos y postrados serpenteamos en un desierto de huesos calcinados por el hastío.
La desesperación nos corteja pero no tenemos tiempo para asirla.
Lo trivial sí nos atrae pero nos cansa en cuanto se acumula.
Nacimos para perder el tiempo y llenarlo de la desdicha inexorable de perderlo
y en la casi Muerte que llevamos queremos ser envueltos y anonadados por la monotonía, no queremos de
jarla, nos da seguridad,
nos pudre,
nos hace sospechosos ante el verdadero tiempo;
el tiempo que sí podríamos amar y que nos resucitaría.
El tiempo que nos acabaría honrada y permanentemente
El tiempo, el mayor capricho y gran amor de nuestra vida pasa sin mirarnos
ahora nos podemos dar el lujo de "echar a perder nuestra vida" por un capricho reprimido.

Cuando el pájaro redondea su vuelo precipitado
y un sol lo sigue en su pasado decepcionante
el descenso no tendrá porvenir,
será como bordear una caída cayendo en otra
como salientes descansos entre la multitud rebelde que duerme, grita y muere sin saberlo hierve la vida,
acreditada, amortizada con tres signos de otra multitud que rastrea lo viejo y bien conservado
y esto se escribe en medio de esa gente que bajo la camisa tiene la gangrena civilizadora,
"amaos vosotros mismos como la gente os ama", ella no sabe de culpas mejor dicho: nadie tiene culpas
ni los lagos secos ni el sonido de las nubes cuando precipitan su mirada hacia abajo.
Responsable de todo es el divergente y paradójico vuelo de virtud.
El pájaro sigue buceando.

Madrid, 1965

EL TRANSITO INFERNAL Y EL PEREGRINO

Por SERGIO SUAREZ FIGUEROA

EURIDICE

Si despiertas en medio de grandes lividéces y brumas que vendrán a posarse sobre tus hombros, encontrarás la dimensión ignota, antes impalpable, de tu verdadero ser.

Tu diadema resplandecerá, -tu penumbra angélica- y si no hallas entre tus dedos las ráfagas de luz, como flores que de tí mismo hacía nacer tu psiquis vagabunda la identidad que aterra podrá salir de pronto de tus cabellos familiares.

Ser viviente abúlico o alegre, sí una vez tu agonía te ubicó en zonas, ahora olvidadas por tu retorno a la vida yo, tu ángel, tu iluminación, -aquello que seres respetables y deshabitados llamaban tu genio- sabré susurrarte algo de esa realidad que ahora has olvidado.

Viajabas como una sombra impalpable dejando atrás la estancia el lecho en esa zona que parecía un valle y que era familiar para mis ojos.

Yo siempre había estado aquí, y estos rostros que ahora atisbo -mis ambiguos amigos de la tierra- se yerguen frente a mí como demonios.

Son demonios.

Ahora mis facciones se han crispado y me observan a través de un fuego extraño, con una mirada que babea y que quiere destruirme y en cuyos gestos sólo se revela la impotencia.

Sí son demonios.

Y ellos desean con una aterradora vehemencia mi muerte física. Y como fuegos inesperados exhiben sus jibas, sus replandecientes úlceras, sus almas informes por las cuales habían delirado las hembras. Aquellas cuyas tetas habían prolongado la esterilidad del espíritu.

Destellante descomposición de la sombra a la cual daban el hipócrita epíteto de: hermana.

Existe en otro aire, más allá de los umbrales del sueño, -esa hermana amada de la muerte- una esquiva altura donde ensayar el vuelo.

Si hay un poeta en tí, -uno que suple la mezquindad terrestre y relativa con su maravillante acontecer interno- entonces estarás en el secreto del oscuro sentido de este juego.

De esos quiméricos vuelos he conocido una sombría y deslumbradora forma del ser.

Supe con cierto pánico que somos Dioses o Demonios, y que entre esos dos graves puntos de referencia en que se equilibra un infinito misterio, una legión de vagos infu-

(Pasa a la página 4)

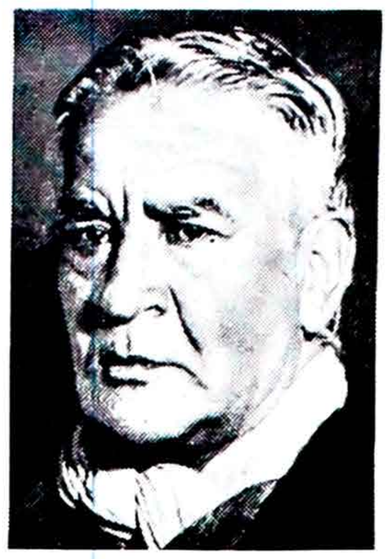
PRESENCIA
DIRECTOR: JUAN QUIROS
La Paz, Bolivia, Domingo 11 de Julio de 1965

ENTREVISTA A MARVIN SANDI

Por

PEDRO SHIMOSE

Madrid, junio de 1965



MARVIN SANDI

FRANZ TAMAYO

"... que cada cual cultive lo que de angélico le agracia, en amistad y diálogo". La frase esculpida en mármol se yergue en la fuente que honra la memoria de Eugenio d'Ors. Las palabras son suyas: "Todo pasa; una sola cosa te será contada y es tu obra bien hecha. Noble es el que se exige y hombre, tan sólo, quien cada día renueva su entusiasmo..."

Unos niños correteaban tras un balón. Los plátanos nos cedían su sombra dispendiosa. Después de casi dos años le volvía a ver. Cuando nos despedimos en La Paz, Marvin Sandi acababa de publicar "La finitud y otros ensayos". No pensé encontrarle en Madrid. Sabía que se hallaba en Alemania. Frente al Museo del Prado, Marvin me habla de sus trabajos y proyectos. Le pregunto cuál es el filósofo actual más importante. "Heidegger", me responde sin vacilar. El diálogo prosigue. Es él quien habla después de haberle inquirido el por qué:

- La importancia de un filósofo puede estimarse desde dos puntos de vista. El de la influencia del pensador y su acercamiento a los temas fundamentales de la Filosofía. Es innegable que Heidegger tiene preeminencia en ambos aspectos. La Filosofía europea sigue los pasos de este pensador y está atenta a sus constantes hallazgos. Por otra parte, Heidegger es el único pensador actual que se ha dedicado, en forma seria e ininterrumpida, al problema del ser que, indudablemente es el fundamento para el planteo de cualquiera otra cuestión.

- ¿Existe una Filosofía latinoamericana? -pregunto.

- Si -me responde diligentemente-, si tomamos a la Filosofía como un conjunto de proposiciones que se encadenan lógicamente y de acuerdo con un principio. En este sentido la Filosofía se ha dado en América desde los tiempos de la Colonia. Una prueba de ello son las diversas Historias de la Filosofía latinoamericana que se han escrito hasta ahora. Un ejemplo apropiado es la "Historia de la Filosofía, desde la Colonia hasta el año 1830" del Padre Guillermo Furlong, quien nos demuestra la existencia de una actividad académica no sólo intensa, sino también elevada. Pero si tomamos la Filosofía como un tratamiento de los problemas fundamentales del pensar con una actitud libre en absoluto de las ideas tradicionales, con esa actitud de "inocencia" que exige Heidegger, la Filosofía en América está aún por nacer.

Desde la serranía llega una oleada de viento que atempera el calor primaveral. El agua de la fuente, fluye. Los niños siguen jugando.

- ¿Cuál es el pensador boliviano de mayor importancia?

- Franz Tamayo.

- ¿Por qué?

- Según mi parecer, el poeta está tan capacitado como el "filósofo profesional" para dilucidar nuestro puesto en el mundo. No existe en Bolivia una obra comparable a "Scherzos", en cuanto ésta es la única que se ha atrevido a encararse con LA TOTALIDAD, con el intento de desarrollar una interpretación global de ella. Quien se extrañe de esta opinión, debe recordar que la fuente de la filosofía contemporánea son la poesía de Hörderlin o el Zaratustra de Nietszche.

- ¿Tus trabajos corresponden a una labor de crítica leteraria?

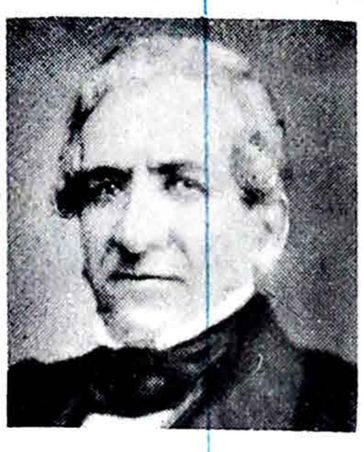
- Mis pequeños trabajos sobre la poesía tamayana no son Crítica Literaria, sino Hermenéutica, en el sentido clásico del término; es decir, desgajamiento de lo esencial entrevisto por el poeta. De esta manera, el término SOL, por ejemplo, no es para mí una palabra que sirve a la mera versificación, sino el modo con el cual el poeta se acerca a lo sagrado.

- ¿Tu proyecto inmediato?

- Escribir, escribir y escribir -sonríe y agrega seriamente- Estoy por publicar un ensayo sobre el pensar esencial y la posibilidad del diálogo entre América y Europa...

Parejas de estudiantes arriban al Paseo. Las nodrizas capturan el balón, llaman a los pequeños diablillos y se los llevan. La tarde se enfría paulatinamente y yo me despido de este joven pensador boliviano. Las luces de la ciudad acaban de encenderse...

MARISCAL ANDRES DE SANTA CRUZ



Has renacido ¡Oh, Mariscal Andrés de Santa Cruz!...
Emerges de los líquenes del sosiego,
de la garganta de estrellas anhelantes;
vienes tejiendo la voz de la gloria
y las pupilas terrosas
destinadas a la simiente del tiempo.

No te resignaste al hechizo taimado del buho,
a las tinieblas mordidas de abismo,
al traje que espera
el color del abuso y de la nada.
La muerte desgranó sus martillos
sobre la música de tu nombre ¡Santa Cruz!...
y las manos cerradas de frontera
edificaron su silencio en el llamado.

Los pasos del hombre sobre el mundo
sufren la piel fragante del fruto,
su himno la esteva del lucero
que origina su estatura
en los cardos silvestres y dolientes
de las praderas del relincho,
del galope, de las pezuñas del buey,
de los senos más fecundos que el grano.

Con plantas de escarcha sigilosa
es tu casa la que hiendes:
tiene restos de lumbre, de fogón,
de perros silenciosos,
con campanas vendadas
de combates en secreto,
con amantísimas trenzas
de auroras reservadas,
con banderas y estandartes
de inquietantes halcones..
Es tu casa la que hiendes
¡Oh, Mariscal Andrés de Santa Cruz!...

Que nuestros ríos tumultuosos,
que nuestros cóndores
enarbolen el evangelio de tus muertes
y deletréen las tierras, la luz,
saluden la parábola de la siembra.
Yo sólo comprendo las semillas
que tus vísceras clarividentes
amasaron en la dulzura.

Tu estancia está saqueada,
ultrajada en su sangre,
acabada y nostálgica...
Pero, hoy has llegado
para sentarte a la mesa
con los hombres, con los oscuros,
y ya presiento en tu presencia
flor nevada de limoneros
y Bolivia estableciendo sus latitudes,
afirmando su geografía
en el corazón sin reparos
de la América nuestra.

Estás pleno de gérmen,
de canales trajinados de sol,
de rutas mirificas de arena,
y traes el amor,
la paz espaciosa,
el agua, el pan,
el polen y la sangre abundante.

Por eso, dejo en tí mi honda triste,
mi aljaba de ensueños,
mi puño agreste de labrador,
mi sembrado innumerable,
mis venas tensas, esperanzadas;
tienen canción de cereales,
teclados de noches musicales,
nacimientos invencibles de árbol;
yo me retiro al caracol
para dormir entre el anhelo de la tierra
la solobre arquitectura del mar.

LUIS RIVAS ALCOCER

CARLOS QUINTANILLA, EL PATRICIO

Por MANUEL FRONTADURA ARGANDOÑA

Vivió para amar y servir a Bolivia. Por eso, cuando el pueblo de Cochabamba -y con él toda Bolivia- rindió conmovido homenaje al General Don Carlos Quintanilla Quiroga el día de su infausta muerte, ese pueblo se dio cuenta de que con ese hombre había desaparecido una época, una conducta y una lección edificante. Tardío el homenaje en verdad, pero no por eso menos merecido y justiciero porque el pueblo de Bolivia entre sus grandes virtudes y sus explicables errores, tiene el don, diríase instintivo, de aquilatar el más grande entre los valores humanos: la honradez de los propósitos.

No desea el que estas líneas escribe incurrir en el fácil elogio póstumo que se tributa casi generosamente, al que ha desaparecido de este mundo, al que ya no puede hacer sombra a nadie ni defenderse del ditirambo o de la envidia. Intenta, sí, poner en relieve los factores morales que componían la personalidad de un buen boliviano y hacer también escueto balance de la trayectoria de un hombre discutido durante su vida infortunado en muchas cosas y feliz en otras tantas. Su presencia en la historia, con haber sido de no pequeña importancia, es leve si se considera el capital infinito que su espíritu atesoraba por el bien de Bolivia. Bolivia, un concepto abstracto y casi inexistente para muchos era para él el motivo fundamental de su existencia. Bastaría esta definición de su personalidad para explicar su drama -porque vivía en drama- su dolor y sus angustias.

En los últimos años de su vida solía decir: "A mí me queda sólo esperar la muerte como una suprema liberación". Se enclaustraba horas enteras en su estudio escribiendo sus memorias, revisando sus documentos, leyendo cuanto libro se editase en nuestro país y cuanta obra militar podía adquirir rodeado -ahí está la parte feliz de su vida- de una familia ejemplar y de un millar de fotografías -que hoy pertenecen a la Historia- que documentaban su trayectoria de militar, de diplomático y hasta de político y que conformaban ese legítimo y modesto orgullo al que tiene pleno derecho quien no posee otros tesoros, pues Quintanilla fue honrado como militar, como diplomático y como político.

Seguramente algún día se editarán sus Memorias, en las que aparte de aspectos poco conocidos y muchos de ellos reveladores de la Historia de Bolivia, se advierte la impronta de sus intenciones y la intimidad de sus pensamientos. Habiendo sufrido en sus primeros años el trauma del asesinato de su padre en uno de esos obscuros y absurdos episodios de la política de facción se decidió por la carrera militar y adquirió esa profesión porque consideraba que en ella se concretaban sus ideales de servicio austero al país. Dadas sus relevantes condiciones fue destinado a Alemania y en la Escuela de Caballería Hannover fue brillante entre los que más, participando en las Grandes Maniobras no como modesto aprendiz sudamericano, sino como oficial digno de actuar en el soberbio ejército del Kaiser. De regreso a Bolivia, conoció muy de cerca el drama político nacional, algunas veces cerca de los Presidentes Montes, Guitiérrez Guerra Saavedra y Siles, con alternativas para él dolorosas como el disfavor de algunos gobernantes, la desconfianza de los políticos y los celos suscitados en el mundo castrense: una carrera de altibajos, en el curso de la cual brilla, como una luz que pocos quisieron ver su Informe sobre las guarniciones del Chaco, levantado sobre el terreno, mucho antes de la guerra, documento técnico militar, estratégico y logístico, cuya publicación bastaría para consagrar a Quintanilla como un oficial de primera calidad y para explicar muchos de los fracasos de la infausta guerra con el Paraguay por no haber sido atendidos sus consejos.

Ya no es una incógnita su actuación en los primeros meses de la guerra del Chaco. Su defensa, publicada oportunamente, lo absuelve de todo cargo levantado al calor de la política en contra de su persona. Pero a esa defensa habría que agregar algunas consideraciones de fuente imparcial.

Cuando en Julio de 1932 el Gobierno de Bolivia resolvió inoportunamente asumir una actitud de fuerza en contra de los avances progresivos del Paraguay el inmenso Chaco estaba cubierto por pequeñas guarniciones dispersas que contaban a lo máximo con mil docientos hombres con escasa preparación militar, pues el licenciamiento de los conscriptos se había producido pocos meses antes. Ya en esa fecha, el Estado Mayor boliviano, con el Coronel Angel Rodríguez como Jefe de Operaciones y el My. Max España como alto oficial, había presentado al Gobierno un cuadro completo de la situación, acusando la falta de hombres, la falta de transportes y la falta de intendencias. En ese fundamental informe que el autor de estas líneas lo conoció a través de los jefes mencionados se llamaba la atención del Gobierno sobre los peligros de un conflicto bélico; pero también se planteaban los requisitos mínimos para afrontar el conflicto con probabilidades de victoria. Razones bastante conocidas indujeron al Gobierno a obligar al pueblo de Bolivia a esa guerra necia, con preparación logística deficiente o nula y con pocos elementos humanos.

Quintanilla marchó al Chaco para hacerse cargo del comando por orden terminante del Presidente Salamanca. Quintanilla no fue en silencio hizo ver al Presidente la imposibilidad de ingresar en la aventurada empresa sin contar con un mínimo de elementos materiales. Sería ocioso repetir lo que la Historia conoce: el Presidente señaló al Coronel el deber de la obediencia, y labró una de sus célebres frases: "las victorias serán para Ud. y las responsabilidades para mí" o algo parecido. Lo inexplicable -o tal vez explicable- es cómo y por qué el Presidente eligió para la aventurada empresa bélica a un militar que no le era adicto, que no era de su confianza, teniendo a su lado a jefes que gozaban de su predicamento y que eran sus consejeros militares. Conviene no olvidar que Quintanilla era liberal, o tenía fama de serlo.

Así marchó al sacrificio. Sus discursos y sus arengas al ir al Chaco, que muchos consideran belicistas, eran una forma de pedir al pueblo que preste su ayuda en ese momento que él lo sabía sombrío, pero que con lo avanzadas que estaban las cosas, no admitía dilema.

Perdimos Boquerón porque no teníamos transportes. Esa es la definición exacta del caso. El pueblo boliviano en armas peleó con valor inaudito, se sacrificó lo mejor de la oficialidad boliviana, se inmolaron centenares de combatientes plenos de coraje y vino el rosario de desmoralización y derrota hasta Km. 7, hazaña monumental del Ejército y del pueblo de Bolivia.

La víctima expiatoria fue, naturalmente, el Coronel Carlos Quintanilla. Lo perdieron, entre otros factores ya esbozados, sus rebeldes telegramas al Gobierno, comunicaciones en las que no hablaba solamente Quintanilla, sino toda la oficialidad en campaña, en un momento en que lo patriótico y lo militar no era decir salemas, sino verdades.

Relegado a Tarija, quiso marchar como último soldado y no le permitieron. Por sabido se calla todo lo que vino después, pero cuando el caballero del civilismo, José Luis Tejada Sorzano, le dio a Carlos Quintanilla la oportunidad de actuar, actuó con esa fuerza moral que sólo nace del espíritu de revancha del honor personal herido, cuando ese espíritu brota de una condición moral cultivada en el amor a la Patria y al Ejército. De este modo vino Ñancorainza, magnífica victoria obtenida por el General Quintanilla con la cooperación de una oficialidad de primer orden. Esa victoria que salvó el patrimonio nacional del petróleo, fue posible no sólo por los factores anotados, no sólo por la bravura excepcional de oficiales y soldados, sino por la preparación cuidadosa que Quintanilla llevó a cabo para elevar la moral combativa de la tropa, sin descuidar ningún detalle. En esa campaña pudo poner en práctica todos los capítulos -muchos al parecer insignificantes- de su Informe sobre las guarniciones del Chaco. Le dieron los medios, ganó enemigo y demostró su calidad de militar y de hombre de honor. Grabado en madera de guayacán chaqueneo con trofeos recogidos en el campo de batalla, queda todavía, como óptimo diploma escrito con sangre, el homenaje que la brillante oficialidad que actuó en Ñancorainza otorgó a Carlos Quintanilla, por haber actuado en primera línea, dando ejemplo a sus soldados.

Bastaría ese hecho para consagrarlo ante la historia. Pero para Carlos Quintanilla ese era sólo un episodio -el máximo perteneciente a una conducta permanente ante la vida. En sus charlas íntimas, no se jactaba de su relevante victoria; esa evocación era eclipsada por su obsesionada preocupación por el destino del país. En un tiempo en el que sólo se habla de intereses, de posibilidades económicas, de buenos negocios; en un mundo en el que hablar de patriotismo es como hablar en etrusco, Carlos Quintanilla hablaba, dialogaba y peroraba si se quiere sobre esos factores éticos que parecen anacronismo; de ahí por qué sus contertulios, generalmente urgidos por las presiones de una mentalidad practicista completamente en boga, le escuchaban como si fuesen sermones. Cuando salía de paseo por las calles de su ciudad querida, blandiendo su bastón y con ese paso lento y arrogante que provocaba comentarios y respeto, detenía a sus amigos para hablarles de cosas extemporáneas como civismo, honradez, altruísmo trabajo. Era un predicador laico que se buscaba auditorio, pues tenía que decir su palabra, y no para hablar en primera persona ni quebrar la honra de las gentes -pues aceptaba y elogiaba las buenas obras de las gentes y de los gobiernos- sino para despertar la atención dormida hacia cosas para él vivas y vitales, necesarias para el resurgimiento nacional. Pocas veces tocaba el tema de su ocasional y accidental Presidencia y en esas pocas veces hablaba con amargura. Decía que desde el solio presidencial pudo conocer de cerca a la miseria humana, los resortes obscuros de que se valen los que quieren utilizar el país en servicio de sus intereses. Y es en su Presidencia donde se reúnen los factores de infortunio que tanto lo han acosado. Llegó a la Presidencia merced a hechos por todos conocidos y de inmediato fue rodeado por círculos deprimentes y calculadores aquellos que en un momento dado indujeron a Busch a cometer errores que felizmente fueron rectificados, pero a los que debió su muerte. Si no siguió la huella de Busch, eso se debe a su mentalidad medularmente liberal, a la temporalidad de su gobierno y al bienestar que disfrutaba el país. Fuerzas económicas, provistas de una habilidad desconcertante, actuaron valiéndose de toda clase de presiones, entre ellas la más escandalosa: el vandálico atraco al General Bilbao

(Pasa a la página 4)

POEMAS PARA NIÑOS

Por HUGO MOLINA VIAÑA

SUCRE

Alba serena
y deliciosa,
cual azucena
cual mariposa.

Jardín durmiente
luna de plata,
noche doliente
de serenata.

Rojos pinceles
el cielo irisa
de tus claveles
dulce sonrisa.

Alma andaluza
vierte tu sueño,
en ti se aguza
lírico ensueño.

OFRENDA

A ti mi niño
a ti mi bien
a ti cariño
luz de Belén.

Eres dulzura
albo capullo,
eres ternura
cálido arrullo.

Humilde esencia
límpida flor,
santa inocencia
sumo candor.

DOÑA ZARA CUEY

Güeya, güeya
ya apellida
doña Zara
comedida.

En su cola
la pareja
de la madre
comadreja.

La comadre
de lobín
de don rino
y el espín.

Y el compadre
compadrejo
es padrino
del conejo.

TROMPO

Un enano
soñador
es mi trompo
tortortor.

Baila baila
don bailón,
sin su capa
de cordón.

Gira y gira
su aguijón
de mi enano
dormilón.

AGUSTIN YAÑEZ, NOVELISTA Y SECRETARIO DE EDUCACION DE MEXICO

Por OTHON CASTILLO

México, cuando en el segundo decenio de este siglo parecía hundirse en su propia sangre, emergió de su dolor con la Constitución de Querétaro en 1917. Aliento propulsor de estabilidad y de progreso que sigue sirviendo de base para su desenvolvimiento, dentro del pensamiento revolucionario más sui generis en el mundo. Porque la revolución mexicana no tiene similar en el orbe. Es simplemente mexicanísima por los cuatro costados, de lo cual tiene mucha razón de sentirse orgulloso el pueblo azteca.

Cuando el tronar del cañón se había hecho habitual, por valles y montañas, por la costa lujurienta y por la planicie sosegada, en medio de la barahunda de "la bola", en medio de la muerte, de la tración, del patriotismo, de las hazañas heroicas, se gestaba un nuevo México. Cuota de sangre que hoy está pagando sus magníficos dividendos, cultural y económicamente hablando, ya que por todos lados se elogia la estabilidad, adelanto social y desarrollo de este país.

México, como los otros países indoibéricos que abarca toda esa extensión de la América morena que se extiende desde el río Bravo hasta el estrecho de Magallanes, se han enfrentado y siguen enfrentándose, en mayor o menor grado, al problema económico. Se ha sobrestimado este factor valiosísimo para el desarrollo de los pueblos, porque siempre he creído que hay dos factores anejos necesarios de resolver primeramente o como colateral de aquél. Estos son la educación y la salubridad. No es posible volver rico de la noche a la mañana a un país con un gran porcentaje de analfabetos y de gentes que no saben de elementales hábitos de la higiene. Tratar de impulsar a los países en desarrollo, sin enfatizar en estos factores, es como arar en el mar.

Una visión señera del problema tuvo México. Cuando no se restañaban las heridas y la economía tambaleada, los maestros del continente iberoamericano dirigían su mirada hacia ese país. Allí se estaba operando una profunda renovación educacional, que no solamente abarcaba sus fines, sino también sus métodos. La inquietud del profesorado indoibérico estuvo estimulada por cuanto se hacía en la escuela rural y metropolitana de México. Los ensayos que se realizaron y siguen aún en ascendente marcha, trataron de ser adaptados más allá del itsmo de Tehuantepec, especialmente en los países con densa población indígena en sus áreas campesinas. Y México ganó la gran batalla. Mejor dicho, la inicial, porque aún hay muchas otras que emprender en este campo. Pero lo hecho fue el ariete para que ese país pudiera estructurarse económicamente hasta llegar a la envidiable posición que hoy tiene.

Tan compenetrado de este problema ha sido siempre México, que sus dirigentes han tenido la gran inteligencia de poner frente a la Secretaría de Educación Pública a sus mejores hombres, sin menoscabar a quienes han tenido responsabilidad en otros sectores de la vida mexicana. Ahora le ha tocado el turno a un jalisciense, ecuménicamente mexicano, con un gran sentido de responsabilidad y mesiánico aliento en los destinos de su pueblo, el novelista Agustín Yañez. Lo conocí personalmente hace dos años, cuando era consejero de la presidencia y justamente me había adentrado a las páginas de su novela "La Tierra Pródiga". Con voz sosegada me estuvo hablando de sus puntos de vista en la literatura y en la política mexicana. Con sonrisa benigna fijaba en mí su mirada penetrante, escrutadora y socarrona, a veces, a través de los gruesos anteojos, a punto tal que no pude menos que recordar los soliloquios de "La Tierra Pródiga" en que con maestro escalpelo sofocliano o freudiano cala hondo en sus personajes. Criaturas que se mueven torturadas por el dilema: naturaleza y civilización.

Literariamente Agustín Yañez está situado en la cúspide de la literatura iberoamericana. Tal como lo ha explicado Alfredo Roggiano, él con Alejo Carpentier y Miguel Angel Asturias son los campeones del realismo mágico de la novelística indoibérica. De una modestia franciscana, hablando con él, me dijo en aquella ocasión su concepto de la creación artística. Posición bioestética que puede sintetizarse en esta forma: "La cosa es muy simple - aseguró -. Es como la respiración que se vuelve más intensa y acezante a medida que ascendemos. Pero la forma para mí es también importante, no como simple elocución, sino como integración total de la obra de arte, no solamente en su arquitectura, sino aún en el lenguaje. Y esto, en cierta manera, para mí es importante, porque creo de una petulancia insoportable hacer hablar a un campesino como si fuera un docto. Por otro lado, la forma, por sí sola, el formalismo sin fondo, no nos dice nada".

En una declaración reciente, al hablar de la influencia de la literatura en las relaciones de los pueblos "porque es un elemento de conciencia y además es medio que refleja la realidad nacional", insistió en algo que en aquella ocasión había señalado: la universalidad de la obra literaria. Cree en ello, "pero con un arraigo nacional. Nadie más universal que Cervantes y, sin embargo, cuán castellano es Cervantes. Lo regional es superficial, lo que permanece es lo que trasciende". Y luego ampliando este criterio enfatizó: "Toda cultura debe abrirse al exterior. Para que una cultura tenga un carácter nacional válido, le hace falta un amplio sentido universal. No es fácil ni deseable evitar las influencias. Lo importante es que enriquezcan el venero peculiar de cada pueblo, que enriquezca a cada escritor".

De una gran sinceridad son estas aseveraciones de Yañez porque en sus novelas podemos hallar tales características. En aquella ocasión que le conocí hice hincapié en ello, indicándole que me había llamado poderosamente la atención en "La Tierra Pródiga" la riqueza del refranero mexicano. El me dijo al respecto: "El pueblo jaliscience habla en fórmulas poéticas que a veces resulta difícil entender, para quien no esté familiarizado con esta verba de figuras que brotan como surtidores mágicos del alma del pueblo. Cada día durante el tiempo que fui gobernador de Jalisco (1955-1959) fue mi costumbre dar audiencia a las gentes más humildes, siendo así como me fui metiendo dentro de sus problemas y de sus expresiones peculiarísimas. Cuando dejé la gobernación nació como resultado espontáneo "La Tierra Pródiga".

Agustín Yañez en el campo de la educación ha sabido enfocar magníficamente bien los aspectos básicos de la educación. Un poco conservador en lo que a experimentos en métodos concierne, al hacerse cargo de la Secretaría de Educación Pública, dijo que mejor era saber emplear lo ya establecido para evitar perder tiempo y marchar con paso firme. Desde luego que dejaba la puerta abierta para que los maestros jóvenes búsquen nuevos campos dentro de la didáctica. Pero lo que es menester señalar dentro de su carácter honesto es la campaña que ha abierto contra ese mal común en Iberoamérica y en todo el mundo: la simulación. Al hablar en la Escuela Experimental de Chapingo, hace poco, sobre la campaña de alfabetización pidió a los maestros que se atengan a la verdad y que no fabulen datos o resultados que hacen deleznable la campaña misma. Para mí, es esta posición de Yañez una piedra fundamental para el proceso de la educación.

Pero su máxima ambición, a parte de impulsar los métodos, los avances didácticos, a base de las experiencias ya realizadas, es el vasto programa de construcciones escolares y de alfabetización. Con verdadera pasión habló en la ciudad de México hace poco al inaugurar los trabajos del Consejo de Promoción de la Campaña de Alfabetización, cuyo plan piloto ha empezado a desarrollarse en el Distrito Federal con la colaboración del Regente de la Ciudad Lic. Ernesto P. Uruchurtu. Señalando el hecho que la mayor dificultad de la campaña reside en que muchos analfabetos no quieren confesar su ignorancia, insistió en que debía de vitalizarse l campaña haciendo un dramático llamado a todos los hombres de buena voluntad. Ya que no solamente está dirigida hacia los adultos sino a los niños y jóvenes que por una y otra causa no pudieron asistir a la escuela.

En su aspecto más amplio Yañez no solamente se propone desde su alto cargo, como funcionario y como intelectual, romper las barreras que sean más frecuentes el contacto con los escritores americanos, sino poner en marcha un plan ambicioso para que los escritores y los artistas y científicos puedan dedicarse por entero a realizar su obra creadora, sin necesidad de recurrir al presupuesto nacional, amparándose en cualquier cargo burocrático para ganarse el sustento diario. Durante la entrega de los Premios Nacionales 1964 él dijo: "Queremos anular el anacrónico retruécano de que cuando hay tiempo no hay pan y cuando hay pan no hay tiempo, para que el escritor lo dedique a escribir, el pintor a pintar, el sabio a hacer ciencia".

Hombre sencillo, trabajador incansable, que cree que la política procura al escritor y al artista mayor experiencia y lo enriquece intelectualmente, Agustín Yañez, uno de los mejores novelistas contemporáneos de Iberoamérica, dará un gran impulso a la educación en todos sus aspectos para bien del pueblo mexicano y de la cultura en general.- Los Angeles, 1965.

EDOUARD GLISSANT, PREMIO CHARLES VEILLON

El Premio Charles-Veillon de 1965 (que se denomina también Premio Internacional de la Novela de Lengua Francesa), ha sido concedido a Edouard Glissant por la novela 'Le quatrième siècle'. El Jurado, presidido por André Chanson, de la Academia Francesa, está integrado por Louis Guilloux, Louis Martin-Chauffier y Vercors por parte de Francia, Franz Hellens y Robert Vivier (Bélgica), Léon Bopp, Gilbert Guissan, Charly Guyot y Maurice Zermatten (Suiza).

Edouard Glissant nació en Martinica en 1928. Hizo los estudios secundarios en Sainte Marie, su ciudad natal, y después se trasladó a Francia, donde estudió en La Sorbona y en el Museo del Hombre.

Publicó primeramente numerosos libros de poemas, de los que acaba de aparecer una edición completa en la Editorial du Seuil. Su primera novela, 'La Lézarde', obtuvo el Premio Théophraste Renaudot en 1958.

LORGIO VACA EN EL PERU

"Hombre y Paisaje", óleo de Lorgio Vaca

Viña del Mar, febrero de 1963:

"Pintor autodidacta, Lorgio Vaca emplea una paleta de la más primitiva gama autóctona. Rojos, amarillos-naranja, profundos azules y verdes, tierras rojas y negros no menos absolutos. Con estos colores consigue vibraciones que a veces nos parecerían estridentes si no fueran siempre el complemento expresivo de sus composiciones arrebatadoramente dramáticas y de acción monumental".

SANTIAGO MELENDEZ
"El Mercurio".

Santiago de Chile, 25 de noviembre de 1962:

"Lo predominante en los óleos expuestos por el artista boliviano está en el nervio, en el impulso, en la violencia de su escritura. La influencia de un elemento sicológico fuerte, traducción a veces de factores de tipo social, carga esta pintura de un Pathos excesivo y pasional...

En algunos de los paisajes la violencia del amarillo, la mancha rotunda del azul saturado, la nota ocre o roja, ofrecen de cerca esa impresión extrema y rotunda del más certero expresionismo...

La lejanía organiza el cuadro y surge justa la ordenación de los planos...

El artista boliviano posee una mirada infalible".

ANTONIO R. ROMERA
"El Mercurio".

Lima, julio de 1962:

Lorgio Vaca no es un desconocido para nosotros, pues ha expuesto ya en Lima en dos oportunidades: en el Instituto de Arte Contemporáneo y en el Art Center. Es éste, pues, un reencuentro que servirá para aquilatar todo lo que hay en él de capacidad de renovación creativa.

Hombre joven, pertenece a las nuevas generaciones del arte boliviano en el que ocupa destaca situación, y en un sentido más amplio puede considerársele entre los nuevos valores de la pintura latinoamericana, a la que, sin perder su filiación nacional, está incorporado como una expresión en el más amplio panorama de nuestra continentalidad.

La Escuela Nacional de Bellas Artes del Perú, se honra en presentar a este artista boliviano que nos visita una vez más. Con ello deseamos afirmarnos en nuestra voluntad de vigorizar y extender en la medida de nuestra posibilidad, los lazos fraternos de unión y cooperación, para conseguir los cuales la mejor vía es el mutuo conocimiento de nuestros valores locales.

Saludamos a Lorgio Vaca y a toda la joven pintura del Altiplano y al arte boliviano en general que nos envía a este talentoso emisario cuyo nivel y categoría en el arte de su país y del continente podrá justipreciar el público limeño a través de esta muestra que sometemos a su consideración.

JUAN MANUEL UGARTE ELESPURU
Director de la Escuela Nacional de Bellas Artes
Lima - Perú

1952	Exposición en la Galería Municipal. La Paz.
1954	Alumno libre en la Escola Nacional de Bellas Artes Rio de Janeiro.
55-56-57	Murales en el Colegio Nacional Junín y Colegio Nocturno Padilla, Sucre.
1958	Exposiciones en Lima (I. A. C.); Quito y Ambato (Casa de la Cultura Ecuatoriana); Bogotá (Museo Nacional); Caracas (Galerías Mendoza).
1959	Profesor (fundador) de la Escuela de Artes Plásticas de la Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela.
1960	Murales en el Sindicato de la Construcción Civil, Lima.
1961	Exposición en La Paz. Profesor de la Escuela Nacional de Bellas Artes, La Paz. Participación VI Bienal de Sao Paulo. Bienal de México.
1962	Exposición en Santiago de Chile, (Círculo de Periodistas y Viña del Mar (Biblioteca Nacional) Exposición en Lima, (Art Center) Mural en la Federación de Empleados Bancarios, Lima
1963	Premio Nacional de Pintura 1963 (Bolivia) Exposición en La Paz. Participación Bienal de Córdova, Argentina.
1964	Exposición en Buenos Aires, Argentina. Galería Van Riel.

Ni en éste ni en otros medios, Lorgio Vaca es un pintor que pasa desapercibido. Diversos países han presenciado el paso del artista a través de exposiciones que la crítica jamás ha silenciado. Y en el Perú, donde ha vivido largos años, donde vive actualmente, las provincias también han sido testigos de su color arrebatado.

Es sabido que Lima atrae a intelectuales, artistas literatos, como todas las capitales importantes de América. Pero no son muchos los que, además, llevan fatigosamente a cuestas sus telas a fin de que no sólo sea el limeño quien las contemple.

Lorgio Vaca, nacido en Santa Cruz de la Sierra (Bolivia) va camino de los 35 años. Tiene un espeso bigote rojizo y una voluntad sólo pareja a su destacado talento. Actualmente se encuentra en la terminación de un mural (mural que en verdad es transportable) que le ha sido solicitado por la ciudad de Trujillo. Con anterioridad en Lima, realizó uno en el Sindicato de la Construcción Civil. También Bolivia y Venezuela tienen obras de este tipo que pertenecen a Lorgio.

Las tres últimas exposiciones de Lorgio Vaca, durante el año 1964, se han paseado de Buenos Aires, donde la Galería Van Riel lo acogió tan cálidamente como la crítica, a las cálidas tierras de Ica, en la Universidad San Luis Gonzaga y por último, a la señorial ciudad de Trujillo, en cuyo Club Central hizo una muestra que auspiciaron el Concejo, la Universidad y la Casa de la Cultura.

Después de este trajinar, será Lima un nuevo testimonio de lo que tienen que decir los pinceles del artista.

Quién sabe si la mejor manera de enjuiciar a Lorgio Vaca, sea reproduciendo algunas letras que le han sido dedicadas en diversos medios de América. Así por ejemplo, en "El Mercurio" de Chile, Santiago Meléndez dice: "Lorgio Vaca emplea una paleta de la más primitiva gama autóctona. Rojos, amarillos-naranja, profundos azules y verdes, tierras rojas y negros no menos absolutos. Con estos colores consigue vibraciones que a veces nos parecerían estridentes si no fueran siempre el complemento expresivo de sus composiciones arrebatadoramente dramáticas y de acción monumental".

En efecto, está acción monumental de que habla el crítico se destaca en el mural que irá a Trujillo, donde el ojo que contempla no sabe qué destacar más: si la alucinante conjugación de colores violentos, o la fuerza de la imagen que avanza con poderío y que pareciera querer salir del marco nunca riguroso, que encierra la obra de todo artista. Hay que esperar ahora, lo que nos dirá en Lima...

Lima, 1965.

"7 Días", Suplemento
Dominical de "La Prensa"

ADOLESCENCIA Y LITERATURA

II

Por JUAN JOSE COY

Es decir, que lo crudo en las obras de verdadera valía está allí accidentalmente. No se va en busca de eso. Se refleja, porque al fin y al cabo eso es parte de la vida. Y se supera ese aspecto accidental por medio de altura artística de indudable e innegable categoría. Ya hemos comentado que el valor y mérito artístico y literario de "El curso" es más bien mediocre. Pero en cualquier caso, su intención es elevada por más que la realización no responda a lo que allí se pretendió. Payno busca la sátira, el ataque decidido contra la vulgaridad de muchos estudiantes que viven pendientes no de su obligación profesional y de sus libros sino del placer a toda costa.

La obra, por tanto, resulta constructiva y altamente moralizante. Payno presenta una situación viciada y contra ella arremete. Para que su pintura resulte verdaderamente eficaz y su diatriva acertada, presenta crudamente la situación. La lección se desprende no sólo de la sordidez de las situaciones planteadas cuanto de las mismas reflexiones que el autor se hace por boca de uno de sus personajes.

Después de tanta fiesta de niños ricos, tras tanta reunión y tanto guateque, tras tanta diversión y tal pérdida lamentable de tiempo, los personajes se encuentra siempre -y así lo reconocen- con el característico mal sabor de boca. Con la cabeza y el corazón vacios. Con la vida hueca del que todo lo tiene y todo le falta. Esa es la denuncia magnífica de "El Curso" de Juan Antonio Payno, la diatriba social enérgica que este joven escritor lanza contra ese tipo de universitario incapaz y carente del más mínimo sentido social, de la maś mínima dosis de auténtica personalidad. Falto de verdadera inquietud religiosa, o intelectual, o cultural. Falto de todo menos de dinero, de tiempo que perder y de muchachas fáciles a las que estropear. Carentes de todo menos de estupidez.

Lástima que su valor técnico y estrictamente artístico sea más bien mediocre, propio de novelista novel -y valga la redundancia-. Si la obra fuera más madura en sus aspectos artísticos, su impacto hubiera sido mucho mayor. Y más inequívoco. Juan Antonio Payno ha escrito en "El Curso" una novela interesante pero discreta. Nada más. Aunque después de todo para estar escrita a los diecinueve años no es poco. Uno así lo piensa.

CARLOS...

(Viene de la página 2)

Rioja, que tenía dos objetivos: liquidar al candidato a la Presidencia, cuyas ideas de justicia social eran tan conocidas como incómodas y provocar la caída de Quintanilla, cuyo buen sentido y sano concepto del bien público le ponían en guardia contra los halagos y las solicitaciones de una secante plutocracia. Quintanilla fue ajeno a ese hecho, que lo desconcertó y amargó más que a nadie. Se salvó de caer, gracias a su serenidad. Amnistió de hecho a unidades y militares sublevados en su contra. Procedió entonces con espíritu cristiano, mereciendo una densa carta del Embajador de México sobre su "esplendorosa magnanimidad".

Cosa de políticos es hacer la política. Generalmente la política es la vanguardia de intereses económicos o de situaciones creadas o por crear en favor de determinadas categorías clases o grupos. En este o cualquier sentido, Quintanilla no fue un político sino un hombre moral y físicamente sano, provisto de buenas intenciones y leal con los conceptos liberales de su formación militar y cultura, propios también de su época. Todo lo que viene en los últimos meses de su gobierno así como lo que vino después es el fruto de la mentalidad entonces dirigente. Pero en todo caso, Quintanilla no fue ajeno a las corrientes renovadoras que desde el gobierno de Busch hicieron su presencia en el escenario político del país. Invitó a muchos de sus elementos a intervenir en el Parlamento en formación, amaba a la juventud y la estimulaba como una especie de defensa contra las presiones anacrónicas que lo circundaban. Por último, dejó la Presidencia y asumió por poco tiempo la Embajada ante la Santa Sede, donde dejó una huella impresionante por su personalidad abierta, franca y comunicativa.

A continuación, se retiró a la vida privada. Vivió y murió honorablemente pobre, con ese grande y modesto decoro que esconde todo un capítulo de atormentada vida interior de quien se preocupa día a día sobre el destino de la patria, sin pedir nada en recompensa por haberla servido con amor verdadero.

Con él ha desaparecido una época y en él ha muerto un patricio.

Roma, junio de 1965.

LENGUA Y...

(Viene de la página 1)

y literarias) y de acción. Con sus grados y matices.

Dentro de la vocación científica hay la aptitud mayor para la abstracción (dotes "matemáticas y filosóficas") o para la observación (dotes "naturalísticas").

Dentro de la vocación literaria hay la aptitud mayor para el razonamiento discursivo (dotes "jurídicas") o para la imaginación creadora (dotes "religiosas" y "poéticas").

Los temperamentos de acción, no científicos ni literarios; es decir, no intelectuales, sino "militares", "negociantes", "políticos", habrá de buscarlos en signos externos y reflejos (descuidos, olvidos, faltas de asistencia, carácter revoltoso, conducta en el aula y fuera de ella).

El mejor sistema para obtener las anotaciones sobre estas vocaciones y temperamentos escolares está en el método de la lista y del fichero.

4o.- La lengua histórica de la Hispanidad.

Una de las experiencias más fecundas que refleja esta obra es el aprendizaje, sin esfuerzo por el alumno, de la Lengua histórica de la Hispanidad: desde sus orígenes hasta hoy.

El mayor error lingüístico y estilístico que se venía cometiendo con la juventud consistía en someterla a analizar y estudiar (en los tiernos años de los primeros cursos) textos de autores contemporáneos; es decir: sintaxis poliédricas, léxicos neologistas, metáforas elípticas, fraseologías complicadísimas.

Nuestra experiencia nos ha demostrado que de los diez a los quince años los mismo que aprenden los chicos maravillosamente cualquier lengua viva extranjera, así aprenden también maravillosamente la lengua hispánica en sus etapas más lejas, por arcaicas que aparezcan.

Además, los textos medievales tienen una enorme ventaja pedagógica sobre los textos contemporáneos para la mentalidad juvenil El mundo que refleja es sencillo, encantador, como de cuento: la vida de los castillos de los monasterios, de las cortes, de los burgos, del teatro simultáneo.

La sintaxis de estos textos es lineal y no poliédrica. Ajustada a lo más elemental de la abstracción muchachil. (Yá que todo estudio sintáctico es un ejercicio filosófico y no literario).

Las variantes de signos antiguos confrontados con la escritura moderna vale para ejercitar la ortografía del alumno de modo sorprendente.

Y en cuanto al léxico medieval, es motivo todo él para variaciones de palabras frases y cosas con qué ilustrar la curiosidad ávida de la juventud sobre la vida de guerreros, monjes y juglares.

5o.- La clase, entretenida.

El quid pedagógico de esta obra -para lograr el cual pide auxilio y arte al profesor que la utilice- consiste en hacer entretenida la clase. Consiste en divertir al alumno. En hacerle trabajar mucho sin que apenas lo advierta ni le fatigue.

Salvo el aprendizaje de memoria, inexorable, de todos los textos literarios, el estudio del libro se reduce a leer, comentar, escribir y hablar. Se reduce a excitar, por medio de los cuestionarios "la sed de preguntas", o cuestiones, innatas en la juventud.

Unico modo de enseñar a trabajar eficazmente universitariamente a los escolares. Con sus cuadernos, su fichero y sus lápices.

La clase deberá, pues, ser entretenida, entusiasta, bella. Esta obra pone todo su empeño y su precisión en lograrlo. Que cada profesor -como un intérprete exquisito- añada su arte propio y su particular maestría.

6o.- Los Orígenes.

Primer Curso:

Introducción sobre la Lengua y Literatura hispánica en sus orígenes.

La poesía heroica o la vida guerrera.

La poesía religiosa o la vida monacal.

Segundo Curso:

La poesía dramática, como fiesta en iglesias y castillos.

La poesía lírica en el Pueblo y en la Corte.

La Prosa o la vida burguesa y artesana.

327 páginas, 5 textos esenciales y 30 complementarios.

102 ilustraciones en negro y color.

Ejercicios heurísticos y formativos.

Gramática normativa.

Vocabularios.

Indices Nominálico, Ilustrativo y General.

6o.- Tripartición de épocas.

I. Los Orígenes.

II. Renacimiento y Barroco.

Tercer Curso.

Introducción sobre la Lengua y Literatura hispánicas en su Edad de Oro.

Del Cantar de Gesta a la Epopeya Culta.

Del Mester de Clerecía a la Literatura mística.

Cuarto Curso:

El Teatro, como propaganda de un Estado Universal.

La Lírica, como descubrimiento del corazón hispánico.

La Prosa como técnica de invenciones.

480 páginas.

23 textos esenciales y 82 complementarios.

245 ilustraciones en negro y color.

Ejercicios de capacitación lingüística y literaria.

Gramática normativa e histórica.

Vocabularios.

Indices Nominálico, Ilustrativo y General.

III. Ilustración.

Romanticismo.

Hispanidad.

Quinto Curso:

Introducción sobre la Lengua y Literatura hispánicas en su Edad de Plata. Y su nuevo resurgimiento hispanída.

El Epos filosófico. El romántico. Y el hispanída.

Lírica del Buen Gusto. Sentimental. Y esencial.

Sexto Curso:

Teatro neoclásico. Revolucionario y burgués.

Cinema y siglo XX.

Prosa Novelesca, Histórica, Doctrinal.

(En el Setecientos, Ochocientos y Novecientos).

625 páginas.

216 textos explicados.

546 ilustraciones en negro.

Ejercicios de dominación lingüística y literaria.

Gramática normativa, histórica y estilística.

Vocabulario.

Bibliografía esencial.

Indices Nominálico, Ilustrativo y General.

En Manual independiente, y como Curso pre universitario: "SINTESIS".

En Antologías auxiliares.

a) TEATRO ESCOLAR

El Misterio de Cristo (Historia representable del Drama Religioso)(Textos del siglo XII al XVII).

b) LO SOCIAL EN LA LENGUA Y LA LITERATURA.

La lengua y el mundo laboral.

Los clásicos españoles y el mundo laboral.

EL TRANSITO...

(Viene de la página 1)

sorios ensayaba místicas orgías, y parodias sacrílegas de la grandeza.

En una de esas lúcidas huídas del alma y que determinaron la única posibilidad de la autorevelación, descubrí asombrado que yo era alguién más.

Otro ser que en la época azul y remota de las vigilias, provocará una pasión incestuosa.

ELLA Y YO, con un prohibido parentesco de hermana y hermano, aún no conocíamos claramente cual era la función específica de nuestro vuelo.

El perfil de ELLA en la bruma, -misterioso y surcado de haces de luces amarillas- estaba nimbado de una sombría nobleza.

De esas noblezas que encarnan en seres terrestres para cumplir la función del conocimiento.

Percibió como si las sombras a través de las persianas de material plástico movilizaran vagos movimientos de arácnidos. No quiso fijar su mirada en todas esas brumas externas que la distraían. Vagas palabras evocadas le provocaban la sensual y maravillosa angustia del sufrir y trataban de urdirle emboscadas.

¡NO TIENES QUE IRTE! ¿QUE HARE YO SOLA EN UN DESIERTO, SIN DAR AMOR, SIN RECIBIR AMOR? ¡OH, ESTO ES HORRIBLE!

Se retorció las manos, y la estridencia del teléfono, del cual no quería levantar el auricular comenzó a hilvanar frases quiméricas con una voz fatal, carraspeante y colérica. Era más bien un torbellino de voces aullantes pero que, al mismo tiempo parecían gimientes y venidas de lejos.

¡TE DEJARA! ¡IGUAL QUE TU PADRE ABANDONO A TU MADRE! ¡TE DEJARA! ¡TE DEJARA! ¡TU DESTINO ES SER AJUSTICIADA!

Se cubrió con un rictus de pavura desesperada ambas orejas.

-¿Qué ocurre, estás sorda?

La madre había penetrado como una gata, y Eurídice comprendió que lo que ahora contemplaban en ella era un rostro muy distinto del que arrullaba en sus instantes de soledad: la madre tierna, inexistente.

Lucía un rostro poblado de maquillaje, de capas blanquecinas que a la menor sonrisa parecía que iba a resquebrajar como una pared de yeso. Con una sonrisa acunada por la propia coquetería que le hacía verse a sí misma como a una mujer irresistible, descolgó el auricular y lo elevó hasta su oído.

Eurídice hizo descansar sus manos sobre el escritorio y escuchó con rabia los aires de gracia forzada. Grandes elevamientos de cejas y graciosos mohines que le produjeron un crispante escalofrío.

Ahora resonaban unas risitas, y unas agudezas de buen tono acompañadas de palabritas en francés.

¡OH, CUANDO SE ACABARA ESTE INFIERNO! ¡SOY UNA COBARDE! ¡UNA COBARDE!

Contuvo unas hondas ansias de sollozar, y entre la penumbra líquida de sus propias pupilas lagrimeantes se vio a sí misma como una chiquilla: una niña de 9 años.

Una niña aterrorizada ante un espejo, donde ELLA no podía ubicarse y donde se había aproximado con un temblor de coquetería. Con ese temblor y pasión de querer prolongar a su madre, esa madre que la detestaba.

El grito de terror -evocado en un remoto pasado- crecería de un momento a otro en un hondo ámbito de enorme tonel, donde su figura infantil giraba como un cartón redondo y vertiginoso en la punta de un hilo invisible.

Las mejillas del médico eran ambles.

En la relativa dimensión del tiempo le acariciaba los cabellos y le hacía preguntas.

La bruja de su madre estaba lejos. La intuía sentada en el hall envidiándole miradas provocativas a un joven paciente distraído.

El médico le había dicho.

ERES UNA NIÑA MUY INTELIGENTE, MUY SENSIBLE. SIEMPRE LE OCURREN ESTAS COSAS A LAS NIÑAS PRECOCES. NO HAY QUE ASUSTARSE.

Pero ella temblaba de pavor en esa hora presente por lo que el psiquiatra había omitido:

TUS PADRES SON RUINES, UNA PORQUERIA, TU MADRE UNA HORRIBLE VIEJA COQUETA Y DESALMADA. ALGUIEN QUE QUIERE PULVERIZARTE, DESTRUIRTE. ES POR ESO QUE NO HALLAS TU IDENTIDAD EN LOS ESPEJOS. ¡MESALINA! ¡MESALINA! CUIDATE, ESTARA AGAZAPADA COMO UNA TARANTULA, ALERTA PARA DAR SU SALTO PONZOÑOSO. ¡CUIDATE, CUIDATE, CUIDATE.

[illegible]. Volvió a oír la voz del psiquiatra.

[illegible]?

¡NO, NO, NO! ¡EL ERA TAN BUENO!

¡SÍ, sí, sí!

La voz del galeno era inflexible y ahora había tomado en sus manos una tenaza gigante, y mientras daba grandes zancadas en el piso del consultorio, el instrumento metálico se reflejaba en la débil luz como la horrible cabeza de un ave.

TE HA DEJADO SOLA, ABANDONADA, BAJO LA CUSTODIA DE UNA MADRE IMPUDICA. ¿CON QUIEN SE HA IDO EL?

Ella aterrorizada efectuó algunos movimientos negativos con la cabeza.

¿NO ME LO QUIERES DECIR?

El rostro amable se había trocado amenazante. Insinuaba y llenaba sus oídos de graves palabras. Palabras redondeadas y plenas de un sentido oscurísimo y grave. Como el eco infantil en el ámbito de un aljibe abismal arrullado de insinuantes cantos de sirena.

Estrías de luz en la paz de un plato con agua parecían proyectarle un temblor en las pupilas. Una gota de agua perforaba el silencio premonizando una total ausencia.

HUYO CON LA INSTITUTRIZ JUDIA. Y ESO OCURRIO POR QUE YO HABIA NACIDO. ES LO QUE ME CONTARON.

Con una angustia infantil Eurídice balbuceaba o musitaba una oración.

YO NO DEBIA HABER NACIDO. NO ES NATURAL QUE MI MADRE ME ODIE. NO HABIENDO YO ¿PARA QUE HUBIESE NECESITADO UNA INSTITUTRIZ? ¿PARA QUE? ¿PUEDE USTED DECIRMELO? YA VEO QUE NO. HE NACIDO PARA SER CONDENADA.

Sus ojos se dejaron llevar. Quasimodo el gatazo negro de rostro deforme y de gracioso mirar estrábico, aproximaba ahora su grande cabeza de filósofo, y aguzaba sus uñas.

Eurídice estaba angustiada, con el labio inferior caído en un rictus de suavidad infantil y haciendo gestos melancólicos con la cabeza, en la que parecía resplandecer una tenuidad luminosa. La luz del mes de agosto se situaba apacible en el aire transparente. El ventanal trepidaba con el rumor de los carros. Una vez recordada rezongaba cosas como si hubieran sido dichas dentro de una campana acústica.

CUATROCIENTOS OCHENTA MILLONES ES MUCHO DINERO. UD. ES MUY JOVEN, MUY INGENUA. SU MARIDO HA HUIDO. SON CASI CINCUENTA MIL DOLARES. ES UNA CANTIDAD MUY GRANDE PARA ESTA EPOCA DE CRISIS.

Ella quiso decir: ESO NO ES CIERTO. EL NO ES ASI. ¡MI MADRE, MI MARIDO! ¡POR DIOS, NO ME PUEDEN PERDER! ¿ACASO ES UN ESTAFADOR? NO; NO LO CREO. ¡OH ESTO ES EL INFIERNO! NO LO PUEDO CREER. ¿A DONDE QUIEREN LLEVARME? AL SUICIDIO. EN ESA CARTA QUE ME ENVIO DE MIAMI DECIA COSAS TAN DULCES, COMO TAN BELLAS. ¡OH, NO ES POSIBLE! UD. NO LO CONOCE.

Eurídice se aproximó al enorme ventanal y sentía que todas las cosas que le habían rodeado desde su niñez le tendían tortuosas redes. No era una niña como las demás. Y entre adultos que asumían formas exclusivamente amenazantes, sentía extraña y criminal su pureza. Corría el riesgo, ese riesgo de doble filo, que era el de haber nacido con una privilegiada condición de ángel en una especie de leprosario.

Como una letanía del infierno su propia voz explicaba sucesos perversos de una adolescencia desamparada.

¿NO SE DABA UD. CUENTA MADRE? CREO QUE NO QUERIA DARSE CUENTA. YO FUI UNA NIÑA FEA. PERO A LOS QUINCE AÑOS... ¿LO RECUERDA UD? ME CONVERTI EN UNA HERMOSA NIÑA. VIVIMOS EN UNA CASA LLENA DE FLORES..... ¡NO ME INTERRUMPA POR FAVOR! ¡ESTA VEZ NO GUARDARE SILENCIO! ¿SE ACUERDA DE MI TIO? ¡ERA HORRIBLE! EL JAMAS SE ACERCO A MI COMO OTROS FAMILIARES. TENIA UNA MIRADA DE LIMO ARDIENTE. SUS OJOS ME HACIAN PROPOSICIONES. SU PRESENCIA HACIA QUE ME PUSIERA ROJA. UD. ME DEJABA MUY SOLA Y YO TEMBLABA DE TERROR DETRAS DE UNA PUERTA. Y LO SENTIA MERODEAR EN LA CASA COMO SI TODO EL SE HUBIERA CONVERTIDO EN UN PAR DE OJOS ASQUEROSOS QUE VIGILARAN EN FORMA BABOSA MI IMAGINARIO CUERPO DESNUDADO. TODA LA INTIMIDAD DE MI DORMITORIO. ¡CUANTO LA ODIO, MADRE! ¡ESA SOLEDAD UD. ME LA DEJABA PARA QUE ME DESTRUYESE! SABIA A QUE CLASE DE SITUACIONES ME ABANDONABA...

Previó de pronto un profundo vértigo y con una inusitada clarividencia intuyó con pánico que toda esa odisea era el preámbulo a un metafísico descenso. Un descenso que se había cumplido en un tiempo remoto. Y percibió con un horrible pánico que era una Diosa y que su tributo a ganarse el cielo se cumpliría hundiéndose en el fango. Porque todo gesto trascendente aquí en la tierra tiene un trueque de sangre y de martirio. Y tomándose las sienes con ambas manos, y cerrando los ojos con dolorosa fuerza, intuyó que Orfeo estaba allí, y sus pasos, que varios milenios no habían logrado borrar llegaban hacia ella, en una dimensión no traducible en palabras.

Y de pronto como una vibración sintió una maravillosa alegría y un placentero deleite.

Detrás de Orfeo la Muerte sonreía y todo trascendía la plenitud trasfigurante de una vida nueva, y su tragedia no era nada más que el eterno retorno en el acontecer eterno.

Centro Médico de Diagnóstico

(MEDICAL BUILDING)

DR. LUIS A. ALEXANDER
Medicina Interna - Endocrinología
Horas de atencion: 14:00 - 19:00 Tel. Domicilio 21441

DR. ENRIQUE APARICIO CHOPITEA
Medicina Interna
Horas de atencion: 14:00 - 16:00 Tel. Domicilio 24434

DRA. DAISY C. de HENNINGS
Pediatría
Horas de atencion: 15:00 - 17:30 Tel. Domicilio 12784 25772

DR. MARIO ITURRALDE G.
Medicina Nuclear - Radioisótopos
Horas de atencion: 14:30 - 18:30 Tel. Domicilio 11589

PROF. DR. MARIO MICHEL ZAMORA
Neurología - Neurocirugía
Horas de atención: 14:30 - 16:30 Tel. Consultorio 24650 Tel. Domicilio 32425

DR. HUGO PALAZZI MOSCOSO
Cirugía General - Gastroenterología
Horas de atención: 14:30 - 18:30 Tel Domicilio 11871

Avenida 6 de Agosto 2404 - Cables Centromed - Tel. 21280 (Central)

La Biografía que todo boliviano debe leer

SANTA CRUZ "EL CONDOR INDIO"

SU VIDA - SU GLORIA Y SU INFORTUNIO

Distribuidores: EDITORIAL Y LIBRERIA "JUVENTUD" AV. CAMACHO 1289 (Esq. COLON)

Ministerio de Economía Nacional
COMISION INTERMINISTERIAL
CITACION

El Presidente de la Comisión Interministerial del Supremo Gobierno en uso de las facultades conferidas por el Decreto Supremo No. 07030 de 19 de enero del presente año, cita, llama y emplaza a los deudores que a continuación se detalle, para que por sí o mediante apoderado concurran a responder por los saldos deudores que tienen con el Ministerio de Economía Nacional, por distribución de artículos de la Asistencia Económica Americana, Convenio Argentino Boliviano, Trigo Crédito Argentino, Comercialización de Arroz Nacional y otros recursos por Diferencia de Cambio en el suministro de mercaderías de importación, para cuyo efecto se hace conocer el rol de audiencias para las reuniones que se efectuarán en la Dirección General de Aprovisionamiento y Supervisión (3er. piso del Ministerio de Economía Nacional):

DIA MARTES 13 DE JULIO DE 1965 A HORAS 18:

1.- JUAN TORRICO
2.- COMPAÑIA COMERCIAL SUDAMERICANA "COMSA" (Hariwig Wintruff).
3.- JUNADU (Oscar Nava).
4.- RENATO PEREZ GAMARRA.
5.- SIDMA LTDA. (Armando Prudencio).
6.- BAZAR GRAU (Gerardo Grau).

IA MARTES 20 DE JULIO DE 1965 A HORAS 18:
1.- JORGE NACIFF.
2.- FABRICA DE JABONES "LITORAL" (Fernando Brun Irigoyen).
3.- LA EXACTA (Fritz Max Frey).
4.- SNITOVSKY SZALEM.
5.- ARTURO ASBUN.
6 - PROMOTORA MERCANTIL (Eduardo Arturo Yanguas Luis Alberto Vásquez)

DIA VIERNES 23 DE JULIO DE 1965 A HORAS 18:
1.- SABINO LOAYZA.
2.- FABRICA DE TEJIDOS MENDEL (Samuel Scheneidleder).
3.- COMPAÑIA IMPORTADORA COMERCIAL "CICA" (Federico Zuazo).
4.- FEDERICO A. EULERT S.
5.- ALCIBRE (Sucesión de José Balcarcel).
6.- ADOLFO BALLIVIAN.

MARTES 27 DE JULIO DE 1965 A HORAS 18:
1.- INDOAMERICA (Luis Iturralde Chinel).
2.- CASA "LUNDGREN" (Carlos Lundgren).
3.- ANGEL FLORES
4.- CIEL LTDA. (José Arana).
5.- ABDON SARA GARCIA.
6.- WALTER VEDIA CHEKA.

DIA VIERNES 30 DE JULIO DE 1965 A HORAS 18:
1.- ABEL SORIA DIEZ CANSECO.
2.- EMPRESA "GLORIA" (Moisés Arroyo).
3.- FABRICA DE CARTERAS "FADECA" (Carlos Ferreira R.)
4.- INTEXBOL (Herzon Cwagi - Abraham Met).
5.- INTERMEX LTDA. (José Quitón).
6.- DISTRIBUIDORA NACIONAL (Alberto Gutiérrez Reza).

DIA MARTES 3 DE AGOSTO DE 1965 A HORAS 18:
1.- CONDOR TRADING.
2.- SABIEL LTDA. (Walter Antezana).
3.- BOLIVIAN METAL CO (Armando Pérez Medina).
4.- EURAMERICA (Max Mendoza López).
5.- EAGLESOME Y CIA (James Eaglesome-Alexander Rodger).
6.- COMPAÑIA INTERNACIONAL COINTER (Alberto Natuch).

DIA MARTES 10 DE AGOSTO DE 1965 A HORAS 18:
1.- PANADERIA CENTENARIO (Samuel Coñasky).
2.- CANFER Y CIA LTDA. (Gerente Ernesto Fernández).
3.- EXIMPORBOL Y CIA (Benjamín Loza V.).
4.- MERCEDES RODRIGUEZ.
5.- FABRICA DE CALZADOS "MANON" (O. Simkin-René O. de Simkin-F. Quinteros).
6.- FABRICA DE MUEBLES "FAMA" (Gerente: Eduardo Vargas T.)

NOTA: Se advierte que toda inasistencia será considerada como actitud renuente al cumplimiento de obligaciones contraídas con el Estado, aplicándose por lo tanto las sanciones establecidas por ley.

La Paz, 19 de Junio de 1965.
Fdo. Augusto Cuellar.
Presidente de la Comisión Interministerial.-